



VOLUMEN 2 NÚMERO 1 2014

Revista Internacional del

# Libro, Digitalización y Bibliotecas

---

## EDITORIAL

Editar libros en España: una industria desequilibrada

ANDRÉS AMORÓS

# EDITORIAL

## Editar libros en España: una industria desequilibrada

Andrés Amorós, Universidad Complutense de Madrid, España

**B**astantes escritores españoles prestan escasa atención a los problemas del mundo editorial, alegando que tiene poco que ver con su mundo creativo y estético. No me parece una actitud inteligente: aunque sus objetivos sean diferentes, editores y autores se necesitan, se complementan, están en el mismo barco. A todos ellos les afectan por igual, entre otros, los problemas de las bibliotecas públicas, la propiedad intelectual, el bajo nivel de lectura, las nuevas tecnologías...

Conviene recordar, ante todo, una realidad muy positiva: la industria editorial española es una de las más importantes del mundo occidental. Según el criterio que se tenga en cuenta, ocupa el tercer lugar o el cuarto .

Las causas están muy claras: por un lado, una tradición industrial notable, centrada en Madrid y Barcelona. Por otro, el imparable auge actual de la lengua española en el mundo (aunque algunos políticos españoles, presos de sus prejuicios separatistas, intenten luchar contra ella en sus territorios, en una actitud que une el sectarismo con la ignorancia). Todo esto –no lo olvidemos– no lo han logrado Franco, ni Felipe González, ni Aznar, ni ningún político del PSOE o el PP: es un fenómeno cultural del que los españoles no somos causantes pero sí beneficiarios.

Sin ninguna retórica, no debemos olvidar que España puede no ser una primera potencia mundial en petróleo o en tecnología, pero sí lo es, sin duda, en la cultura: la historia lo demuestra. Y eso, entre otras cosas, tiene un peso económico indiscutible.

Volvamos a la industria editorial. Por un lado, es un negocio, que busca, lógicamente, la rentabilidad y obedece a las leyes del mercado. Por otro, resulta evidente que la lectura sigue siendo, hoy mismo, la mejor fuente de educación y de cultura, suscita una capacidad crítica que es fundamental para la autenticidad democrática.

Podemos conocer los datos numéricos de la industria editorial española desde que está adherida al sistema del ISBN (International Standard Book Number). Eso permite, además, identificar fácilmente , en cualquier lugar, todos los libros que se editan en España.

Sin abrumar al lector con cifras, quiero subrayar una que me parece especialmente significativa: en los datos del ISBN del año 2011 (referidos al anterior, 2010) encontramos que se han editado en España nada menos que 76.000 títulos, en números redondos. (Se incluyen aquí títulos en todas las lenguas españolas, de todas la materias –no sólo los estrictamente literarios-, dirigidos a cualquier tipo de lectores).

Fijémonos en esa cifra –76. 000 títulos– y hagamos una simple operación matemática. Si la dividimos por los días del año, restando los domingos, las fiestas nacionales y la habitual vacación de agosto, resulta que, cada día, aparecen en España más de 260 títulos distintos...

Una cifra tan impresionante trae consigo consecuencias positivas y negativas. Por un lado, la actual oferta editorial española posee una variedad y riqueza muy notables. Para asomarse a cualquier materia, no es ya necesario –como sucedía hasta no hace mucho– recurrir a libros publicados en otros idiomas. Hoy, felizmente, se traduce al español muchísimo y muy pronto.

Al lado de esto, un número tan grande de títulos implica una serie de problemas, que podemos esquematizar con facilidad:

1. Las tiradas son muy cortas.
2. El precio del libro se encarece.
3. Es difícil la distribución y el almacenamiento.
4. Ninguna librería de España puede tener todos los títulos que se publican. El lector que busque uno concreto, tiene que pedirlo y esperar a que llegue... si no se aburre, antes.
5. El tiempo de permanencia de las novedades, en las librerías, se reduce cada vez más.
6. Casi ya no existen librerías “de fondo”.
7. No queda margen económico para la promoción de los libros.
8. Es muy difícil –incluso para los profesionales del sector– estar informado de las novedades editoriales. Los suplementos culturales de los periódicos pueden ocuparse solamente de una mínima parte de lo que se publica.

Todo eso desemboca en una realidad indiscutible. El mercado español del libro se divide claramente en dos sectores: por un lado, los “best sellers”; por otro, todo lo demás.

Además de las cifras, conviene señalar algunas tendencias, relacionando siempre los datos del año 2011 con los del anterior. Ha disminuido el número de títulos pero muy poco (llegaron a 86.000 en el 2008). Dentro de esa cifra, ha aumentado el porcentaje de títulos en castellano, que es del 78% (un 4,19% más). En cambio, ha disminuido el de títulos en catalán, el 10,4% (un 5,8% menos); en gallego, el 1,9% (un 21,6% menos); en vasco, el 1,1% (un 15,3%). Parece que las políticas nacionalistas de inmersión lingüística no han tenido en este apartado, tan importante, demasiado éxito...

En conjunto, la literatura sigue siendo el sector que prevalece: comprende el 29% de los títulos y el 42% de los ejemplares. Desciende la tirada media a 1.700 ejemplares por título (frente a 2.400, el año anterior). Sube un poco, un 4,3%, el número de títulos editados en Madrid y baja el de los editados en Cataluña, un 1,6% menos.

Son luces y sombras de una industria claramente desequilibrada. Desde el punto de vista estrictamente empresarial, económico, está clarísimo que sería conveniente una fuerte reducción, en el número de títulos que se editan; desde el punto de vista cultural, no. Por caro que resulte, nos agrada tener una oferta editorial amplia; además, muchas pequeñas editoriales, poco viables económicamente, juegan un papel cultural valioso. No me gustaría que ningún funcionario, fuera del signo político que fuera, me dictara lo que se puede publicar, escribir o leer. Lo que pagamos la industria editorial y los lectores españoles es, simplemente, el precio de la libertad.

## **SOBRE EL AUTOR**

*Andrés Amorós*: Catedrático de Literatura Española, Universidad Complutense de Madrid, España.

